

RESEÑA

Méndez, R. (1997),
Geografía Económica.
La lógica espacial del capitalismo global.
Ariel, Barcelona, 384 p.

La lectura de este libro revela el interés del autor por dar a conocer cómo la geografía económica ha reorientado los conocimientos acumulados y ampliado sus límites para abordar nuevos temas de interés. Esto, como señala el autor, ha motivado en forma sustancial, modificaciones en sus contenidos temáticos y, por consiguiente, en el marco teórico que los fundamenta. No obstante que el autor analiza una geografía económica basada en nuevas realidades y procesos, rescata de manera simultánea algunos conceptos básicos, al tiempo que recuerda determinadas aportaciones y temáticas, de tradición en la disciplina, que en el presente mantienen un valor teórico y, en ocasiones, didáctico.

Ante el surgimiento de un nuevo mundo que plantea el entendimiento de nuevas estructuras económicas y políticas, como afirma Milton Santos en la cita que de él hace Ricardo Méndez, la geografía económica debe revisar sus fundamentos y buscar otros principios. Al respecto, el autor enfatiza que ese movimiento de transformación, tanto en el escenario internacional como en el entorno inmediato, algunos rasgos que parecían inmutables en un pasado no lejano, alteraron ciertas situaciones que marcaron, durante mucho tiempo, la organización espacial de la actividad económica y el tipo de vínculos que existían entre territorios. Hoy día, ese entorno cambiante es escenario de nuevas paradojas, sobre todo si se considera que una parte importante de esos cambios tiene relación directa con una situación económica, cuyo protagonismo ejerce una enorme influencia sobre nuestra vida, tanto individual como colectiva.

En este contexto, el autor llama la atención acerca de la interpretación del mundo que nos rodea "en la búsqueda de algunas regularidades y claves explicativas que permitan situar la com-

plejidad de cada situación o espacio concreto en un marco de referencias global, capaz de dotarlo de sentido, deducir tendencias a futuro y poder orientar así, actuaciones destinadas a enfrentar algunos de los problemas actuales de nuestra sociedad". Con base en ello, Méndez cuestiona la participación activa de los geógrafos interesados en los aspectos de economía, lo que hace necesario "saber algo" de esa disciplina, ese algo, se encuentra, a manera de marco conceptual y resaltado en negritas, en toda la obra.

La estructura del libro hace referencia en su capítulo inicial a la definición y los contenidos de carácter tradicional, que coexisten en el estudio de la geografía económica y que se identifican con el análisis de las interrelaciones dialécticas existentes entre la actividad económica y el espacio, abordadas desde una doble perspectiva, es decir, en ambas direcciones y, en esta forma, contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida o el bienestar de la población. De ahí que el geógrafo participe en la propuesta de medidas de actuación en la planificación y gestión territorial.

Los dos capítulos siguientes, dedicados al conocimiento del sistema capitalista y su evolución histórica, prestan "especial atención a las pautas de organización espacial de las actividades que se asocian a su funcionamiento". El autor analiza la dinámica de ese sistema, sus crisis y su estrecha relación con la continua reestructuración territorial. Afirma que las rápidas transformaciones de la economía muestran en los mapas económicos ciertos rasgos permanentes identificados con el sistema capitalista, junto a otros que desencadenan una serie de cambios "que afectan de modo directo a su geografía y generan nuevos problemas a resolver". Este hecho ha despertado el interés de los profesionales en geografía hacia líneas de

investigación relacionadas con los procesos de reestructuración que ha marcado la reciente fase de transición entre el capitalismo monopolista o fordista, y el global o neofordismo.

A partir de aquí y mediante la exposición de diferentes fundamentos teóricos, el autor plantea los efectos de la globalización económica, destaca las formas de organización y el funcionamiento de las empresas que han alcanzado una dimensión multinacional, sin dejar de lado el análisis acerca de la división técnica, social y espacial del trabajo. En forma simultánea, señala que el cambio tecnológico rápido y profundo que tiende a concentrarse en ciertas ramas de la productividad y, sobre todo, en espacios concretos, ha motivado la realización de investigaciones acerca de las condiciones que hacen posible el surgimiento y desarrollo de esos espacios innovadores junto a sus impactos sobre los procesos de desarrollo regional o local, como el establecimiento de nuevas formas de desigualdad o el impacto de la economía sobre el medio ambiente y el

desarrollo sostenible; temas que el autor trata en los últimos capítulos de su libro.

La obra brinda, entre otros, una aportación a los profesionales que se interesan en los estudios de economía regional o sociología, dada la estrecha relación que éstas guardan con la geografía económica, cuyas señas de identidad ponen de manifiesto la similitud de los problemas a los que aquéllos se enfrentan, así como el tipo de debates planteados en la actualidad por esas ciencias.

Ricardo Méndez logra sintetizar, en forma extraordinaria, el marco teórico-conceptual de la geografía económica en las corrientes del pensamiento científico que han incidido de manera importante en la disciplina. De esta forma, el texto es de gran utilidad tanto en el planteamiento de cuestiones territoriales relacionadas con la organización y el dinamismo de los espacios agrarios, industriales, comerciales, turísticos, etc., como en el campo didáctico.

Eurosia Carrascal*

* Instituto de Geografía, UNAM, México